

## Antipresentación de Roer un mito, arrugar un espejo de José Assandri

Fernando Barrios

I-

Le propuse a José para esta ocasión hacer una presentación de su libro muy a contracorriente de las usuales presentaciones de poesía, donde se supone que casi exclusivamente resuena el decir poético y algo de un análisis textual apenas despegado de ese decir. Yo mismo he hecho esas presentaciones y me han sido hechas para libros míos.

Hoy haremos una antipresentación antipoética o si prefieren una contrapresentación o una a-presentación, incluso una presentación perversa, las posibilidades para nominar el desvío abundan (también abundan sus trampas y derivas).

Les propongo entrevistar-conversar con José desde su lugar de agente de estos escritos (en el sentido de agenciamiento que nos propone Stephane Nadaud, más cercano a la composición musical pero también en el sentido de máquina semiótica y de performance poética).

Se supone que hay un saber en la poesía misma o en todo caso en el yo poético que la enuncia y que no debemos confundir autor/a/x y yo poético o autor/a/x y narrador/a/x, no lo haremos. También estamos advertidxs de la función autor de Foucault y etc., etc., sin embargo decidimos suponerle a José una *posición lector* de su ¿propia? poesía, suponiendo además que eso nos convoque a ambxs desde más de una posición de lectura.

También en psicoanálisis se trata -al menos en parte- de eso, de leer. Por si alguien no lo sabe José practica -aunque en la solapa se dice ejercicio y no práctica- el psicoanálisis por lo que de prácticas y ejercicios, de decirescribires y lecturas y afectaciones múltiples y agenciamientos, de algo de todo eso pretendo que hablemos.

II-

Empecemos por el final, en algo que retomaremos luego para su poesía: puede ser una impresión mía -debo decir que soy una persona muy impresionable- pero llama mi atención la cantidad de verbos con que se

define algo en tu quéhacer: nació, pernocta, habla, escribe, lo que también atraviesa a veces tu poesía e incluso hace al título, y me/te pregunto:

- 1- ¿Qué es hacer para vos? Hay algo allí que te interroga, ¿qué hacemos cuando hacemos algo o creemos hacer algo o somos hechxs por algo o qué hace que hagamos algo etc.?
- 2- Si naciste en Colonia y pernoctas en Montevideo, ¿dónde se supone que estás? Hay allí una referencia a la noche y al dormir, ¿también a los sueños? ¿Algo tuyo continúa en Colonia?
- 3- A los países les llamas orillas, ¿qué sentido hace eso para ti?
- 4- ¿De qué se supone que va este libro desaparecido Montevideo al oeste del cielo?

Ahora vayamos al inicio: el título supone nuevamente dos acciones: roer y arrugar, pero esta vez dos acciones improbables para una mente racional y bienpensante: roer un mito, arrugar un espejo.

- 1- ¿Qué podes contarnos de eso?
- 2- En la tapa hay un ovillo o algo parecido, un embrollo que supongo hace guiño al hilo de Ariadna y ¿un toro Minotauro? que más bien parece él mismo atrapado en ese ovillo. Contanos de esa elección de diseño
- 3- En el epígrafe de Anne Carson se alude a decir una cosa y querer decir otra y eso se equivale o parece equivalerse a “llevar una doble vida”, expresión que también aparece en la solapa biográfica. Y no puedo no asociar con lo dicho por Lacan -devenido máxima, lamentablemente- aquello de: "**le dire est justement ce qui reste oublié derrière ce qui est dit dans ce qu'on entend**", “el decir justamente queda olvidado tras lo que es dicho en lo que se escucha.” (La traducción es mía). Miller cambia el decir por “que se diga”, lo que me parece muy infeliz, pero será para otra ocasión esa discusión... ¿sería este uno de los cruces posibles entre poesía y psicoanálisis?<sup>1</sup>

---

• <sup>1</sup> Una curiosidad es que este dicho de Lacan tiene varias versiones diferentes en diferentes ocasiones y seminarios: **...ou pire** : " *Qu'on dise comme fait reste oublié derrière ce qui est dit, dans ce qui s'entend.*" ("Que se diga, como hecho, permanece olvidado detrás de lo que es dicho, en lo que se oye") **Etourdit** : "*Qu'on dise reste oublié derrière ce qui se dit dans ce qui s'entend.*" ("Que se diga queda olvidado tras lo que se dice en lo que se escucha", Revista Escansión N° 1, página 17) **Encore** : "*le dire est justement ce qui reste oublié derrière ce qui est dit dans ce qu'on entend*" (versión VRMNAGRLSOFAYBYPMB y registro

- 4- Hay también en la cita/epígrafe de Carson una figura del mito como dibujo repetido, que me parece interesante, ¿qué relación se produce para vos y también en vos entre decir, escribir, dibujar?

Acá yo diría o debería decir: “Vayamos ahora al cuerpo mismo del libro”, pero entonces ¿dónde estábamos?

- 1- Dónde empieza y dónde termina un libro si lo pensamos más desde las mal llamadas artes visuales, en tanto objeto/cuerpo? La tapa. El arte/diseño, los distintos paratextos no son parte de lo poético que se efectúa allí? De qué modo lo concebís?
- 2- Laberinto, prohibición, deseo, extravío, perderse, andar, “desentrañar los recorridos de la vida y sus silencios”, se dice y parecen hacer a la invitación que este libro nos hace. Pero también miedo y goce y misterio, la existencia como laberinto. ¿Qué de todo esto sabías cuando te pusiste a escribir? Algo de ese saber devino en la escritura misma?
- 3- En el poema uno se habla de laberintos en plural y diversos, de un espacio donde nada tiene fin, de perdederos -creo que es un neologismo-, una invención, que celebro. Te voy a hacer una pregunta de análisis: ¿con qué asocias perdederos?
- 4- Leo poema V.: “La potencia de la inexistencia” y me parece un hallazgo genial. No hace tanto alguien hablaba en análisis de la potencia de la invisibilidad, no es lo mismo pero me parece que señalan algo a contracorriente de una época que vivimos, algo como una contraescena posible y potente ¿querrías decir algo de esto?
- 5- Leo poema IV. algo de esto me hizo acordar a Jean Genet en “Diario de un ladrón”, que no solo no se defiende ni rechaza su abyección, sino que busca hacerse unx con ella y maldecirse desde allí. ¿Maldecir es también dar nombre? Y disculpas por mi asociación quizás forzada pero recuerdo que hace ya un tiempo estabas trabajando algo acerca del insulto, ¿hay allí algún link posible?
- 6- El minotauro ¿figura de qué?, me pregunto. Personalmente a lo largo de la lectura del libro se me fue queerizando, enrareciendo y

---

sonoro), (“el decir es, justamente, lo que queda olvidado detrás de lo que es dicho en lo que se oye”).

virando de lo temido -incluida la versión demonio de lxs cristianxs, ¡¡qué sería de ellxs sin el demonio!!- casi que a un modo de existencia pasible de ser deseado o al menos de asentir a él: diverso, transgénico, de anatomía incierta, no obedece a ningún manual etc ¿algo de eso se te develó en la escritura o lo precedía como idea?

- 7- Ha habido muchos lectores del mito, claro. Vos escoges algunos: Borges, Gide, Picasso, Cortazar y se me ocurría preguntarte ¿Qué crees que hacen ellos con el mito? ¿Qué hace Borges, qué hace Gide, que hace Picasso?, cada uno de un modo diferente, desde un sesgo, una deriva particular creo: “dar nombre y morada”, “devenir minotauro”, “hacer confesar el secreto del laberinto”, hacer imposible todo parentesco -o al menos toda hermandad- con una aberración y lo indisociable de minotauro y laberinto en simbiosis caracol? (pp. XVI, XVII).
- 8- Hay una hija no nacida de Ariadna que parece llegarnos desde las “Vidas paralelas” de Plutarco y que en más de un momento es la voz poética de este libro, y es también el dolor que lo causa, lo innombrado, lo que muere sin nacer y lo que llora la muerte deseada por tantos, la de su tío: el Minotauro (permítanme la digresión: esta sobrina se me une a la abuela que desea ser poseída por animales. VII p.17)

abandonada de Teseo; y otros que conducida á Najos por los marineros, se ayuntó con Onaro, sacerdote de Baco, despues que Teseo la dejó por otro amor.

De Egle Panopeide  
El amor insufrible le aquejaba.

Esto se decia en un verso de Hesiodo, el que Hereas Megarensis afirma haber sido suprimido por Pisístrato; asi como por el contrario añadido en la *Necyia* ó epicedio de Homero otro en esta sentencia:

Teseo y Piritoo,  
Íncritos hijos de los sacros Dioses:

lo uno y lo otro para lisonjear á los Atenienses. Otros quieren que de Teseo hubiese dado á luz á Enopion y Estafilo; y de este número es Ion de Chio, el cual dice de su patria:

Fundóla Enopion, el de Teseo.

Lo que en esta materia refieren como más corriente los mitólogos, anda, como suele decirse, en la boca de todos; pero Peon Amatusio hizo un tratado particular, en el que cuenta que Teseo fué arrojado por la tempestad á Chipre en ocasion que llevaba consigo á Ariadna, que estaba en cinta, la cual llegó en muy mal estado por la navegacion, y muy disgustada porque se la ponía en tierra sola (puesto que Teseo se hubo de hacer de nuevo á la mar en socorro del barco); que las mujeres del contorno se encargaron de ella y la asistieron, hallándola muy desalentada por verse sola, tanto, que fingieron cartas como que Teseo le escribia, tomaron parte en sus dolores, y le dieron todo auxilio; mas al fin murió y le dieron sepultura, sin que hubiese parido: que sobreviniendo despues Teseo, tomó gran sen-

¿Qué hizo que escogieras ese punto de vista, esa mirada, esa voz para decir de esta trama en que mito histórico y mito personal- ¿del neurótico,

pregunto no sin maldad?- ¿Se anudan sin solaparse o recubrirse totalmente?

- 1- ¿Qué efectos produce hacer resonar la propia historia -si es que esta expresión cabe, ¿cuán personal es la historia de cualquiera?-  
¿Hacerla resonar con el mito?
- 2- Hay algo de la novela familiar freudiana que se queda corto ante lo intrincado de una trama familiar de goces y locura -¿Podría ser este un nombre mejor que novela: “locura familia”?, me pregunto-.

Te propongo no decir más y escucharte decir algunos poemas o versos que quieras.

Gracias!!